

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PALMA ALTA, 32 DUPLICADO

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Toda la correspondencia, así política como administrativa, á nombre de

D. Miguel Sawa.

15 CENTIMOS NÚMERO

Idem atrasado, 30.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2,50 pesetas.



CANTARES

No está el año de sequía,
porque, con los presupuestos,
el pobre contribuyente
está con el agua al cuello.

En cuanto el calor aprieta
se van los pobres y ricos:
unos á San Sebastián
y otros á San Bernardino.

Se baña en agua de rosas
el que vive del turrón;
pero, en cambio, el que trabaja...
ese se baña en sudor.

Los que cuentan con padrinos
y viven del presupuesto,
corren juergas en las playas
en tanto les corre... el sueldo.

No voy al mar á bañarme,
aunque me gustan los baños,
por no bañarme en la tumba
de nuestros pobres soldados.

Teme el ministro de Hacienda
que caiga un fuerte aguacero,
porque, con el agua, pueden
aguardarse sus presupuestos.

VICENTE RUBIO.



ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		FUNDADOR	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID...	Un mes.....	EDUARDO SOJO	EN PROVINCIAS:	Un trimestre.....
	» trimestre.....			» semestre.....
	» año.....			» año.....
	1 pesetas.		EXTRANJERO...	3 pesetas.
	2,50			6
	10			12
				15

RETIRADA DEL LEÓN

Herido al pie del vacilante trono,
dijo el león, decrepito y sañudo:
quita mi efígie, España, de tu escudo;
tus castillos te guarden; te abandono:
por tu incuria fatal—y este es mi eucono—
con garras férreas, en arranque rudo,
aguija joven lacerarme pudo,
vengadora de agravios del colopo.

España, adiós. Si intrépido y bizarro
me alzó Isabel la Grande contra el moro,
seguí á Colón, Cortés, Soto y Pizarro;
rendido y viejo mi impotencia lloro...
¡Con lindas moñas y embolado el tarro,
borda en mi puesto, en tu pendón, un toro!

DIFICILILLO

Lo han dicho Martínez Campos y Silvela, el uno con su brusquedad habitual, el otro con desusada arrogancia; los poderes públicos no cederán ante la imposición. Las Cámaras de Comercio no son cuerpos legislativos. Lo que la legítima representación del país resuelva, eso se hará, cueste lo que cueste. Hay que salvar el cupón y el principio de autoridad. Si el contribuyente no paga de grado, pagará por fuerza.

Perfectamente. Pero ¿qué fuerza es esa que se piensa hacer al contribuyente? La ley no impone al tributario moroso pena de muerte en garrote vil, ni castigo de galeras, ni siquiera arresto menor. No habiendo previsto el caso de una huelga general de contribuyentes, se ha limitado á fijar los trámites del procedimiento de apremio. En la actual organización de la sociedad burguesa, donde tanto se exalta á la propiedad individual, los bienes de todo *quisque* están virtualmente hipotecados al fisco.

Silvela y Villaverde, en representación de la Hacienda, van y se incautan de toda la propiedad mueble é inmueble, rústica y urbana, agrícola y pecuaria de los españoles. El Estado convierte así en dominio actual aquel «dominio eminente» que le atribuye sobre toda propiedad privada la tradición jurídica romana. Ya es todo suyo. Los reaccionarios han realizado el sueño extravagante de Saint-Simon y de Fourier.

¡Qué hermoso espectáculo! Agentes del fisco administran las tierras por cuya superficie vaga, como alma en pena, el propietario desposeído. El trigo, el vino, el aceite se amontonan en inmensos almacenes públicos, á cuyas puertas mueren de hambre sus antiguos dueños. En las inmediaciones de todas las ciudades, villas y aldeas de la Península, todos los cachivaches y trastos viejos embargados al pechero recalcitrante se aglomeran en inextricable confusión. El fisco retiene los sueldos y gratificaciones de aquellos ciudadanos que se prestan á seguir trabajando para él. La fuerza ha consumado su obra. Silvela está satisfecho y Martínez Campos tranquilo.

Todo ha ido *al pelo* hasta aquí; pero aquí empiezan los apuros. No cabe pagar el cupón en fanegas de tierra. No es bien que el Estado satisfaga el sueldo de sus funcionarios en caldos y granos. Todas las chocolateras

y almireces, productos del embargo, no sirven para dotar el presupuesto extraordinario. Hay que convertir en dinero contante y sonante á esa inmensa masa de bienes que no pueden usarse en especie. Hay que realizar una desamortización universal que deje tamañita á la otra del gran Mendizábal.

¿Qué hará el Gobierno en ese trance? ¿Cómo se arreglará para surtir de compradores la gran almoneda nacional? ¿De qué suerte insinuará su mano poderosa en el bolsillo donde el ciudadano rehacio oculta su moneda? ¿Llevará por fuerza á las gentes á comprar en su *Gran Barato*? ¿Les obligará á ser propietarios á palos, como fué médico el de Moratín? ¿Estimulará la compraventa á cañonazos? ¿Llenará de clientes su mercado con cargas á la bayoneta? ¿Dará el clarín de guerra la señal de las adjudicaciones? ¿Se empleará á la Guardia civil en ir rebuscando por los campos los escondrijos donde estén ocultos los pucheros rellenos de onzas?

Mal se va á ver si tal milagro no realiza. Tendrá que pagar en lana á los tenedores de la Deuda. Tendrá que satisfacer sus sueldos á los empleados públicos con avena y otros cereales. Tendrá que contentar con el heno de los campos á los acreedores extranjeros. El Banco de España se llenará de muebles desvencijados y ropas en mal uso. El Tesoro hará sus pagos en azúcar, sebo, bacalao y géneros ultramarinos. Y serán de admirar los cambalaches que, con ausencia de dinero, se verán obligados á hacer entre sí los que algo cobran para satisfacer sus menesteres.

Esta fabulilla enseña que hay cosas, y son muchas, para las cuales es la fuerza absolutamente impotente. No se reduce una huelga tributaria como se reprime un motín. No está todo hecho con transformar á la fuerza pública en comisionado de apremios. A tiros se logran ciertas cosas; otras no. La coacción, la violencia no lo pueden todo. Gobernar á un país cuando todo él dice resueltamente que nones, es cosa dificultosilla.

ALFREDO CALDERÓN.

EN LUCHA

Ya lo ve el Gobierno; todo el país está en contra suya. La nación entera hallase amotinada. Por todas partes oyense gritos de protesta y de muerte, ruido de fusilería, imprecaciones y ayes... ¡Hermoso efecto el que han producido á la opinión los presupuestos del Sr. Villaverde!

Y este Gobierno, ciego é insensato, persiste en su propósito de que sean ley los absurdos proyectos económicos del marqués del Pozo Negro!

«Dios ciega á los que quiere perder», dice la hermosa locución popular.

Y el Sr. Silvela y sus compañeros de Ministerio cierran los ojos á la luz de la verdad, y se niegan á toda transacción, á todo arreglo, decididos á perseverar en el error.

Pues bien, sea lo que ellos quieran. La lucha está ya empeñada. A un lado el país; al otro el Gobierno.

Inútil es decir de quién será la victoria, si de los más ó de los menos.

LA VOZ DE LA PIEDRA

(A MI AMIGO EL DISTINGUIDO LETRADO DON JOAQUÍN ARNAL)

La piedra es un arcano de sombra que medita,
porque la piedra tiene también alma infinita,
como la tiene el hombre, como la tiene todo;
así el reptil que arrastra su vientre por el lodo,
cual la radiante luna, más blanca que un ensueño,
y Sirio, siempre angusto, magnífico y risueño.
Cuando el cantero pule la piedra inmóvil y muda,
la piedra sufre el bárbaro tormento de la duda,
y del cruel martillo, bajo el tenaz acoso,
así piensa su arcano de sombra misterioso:
—¡Ah! ¿Cuál será la suerte que me depara el hombre?
¿Qué dulces alegrías ó qué angustias sin nombre
me tiene reservadas el Genio del destino?
¿De qué mi mole eterna, que afronta el torbellino,
ha de servir por siempre del tiempo en lo futuro?
¿Seré quizá la base de algún modesto y puro
hogar, donde al trabajo y á la virtud se ofrece
el homenaje honrado que eleva y ennoblece;
donde los seres se aman con íntimos cariños,
y donde con sagrado placer duermen los niños
el delicioso sueño que rosas y jazmines
disfrutan en el fondo de luz de los jardines?
¿Seré quizá el cimacio de espléndido palacio,
cuyos salones brillan con lujo de topacio,
en que el orgullo erige su cetro sin grandeza
y en que el magnate insulta soberbio á la pobreza,
cifrando en sus tesoros su anhelo, torpe y rudo,
su gloria en los leones rampantes de su escudo?
¿Seré quizá el pie firme de templo majestuoso
donde, buscando treguas y paz, calma y reposo
á sus pesares tétricos é intensas amarguras,
acuden á la «fuente de amor» las almas puras,
mezclándose al enjambre de los *morales reos*
sacriliga cuadrilla de inmundos fariseos?
¿Acaso el sustentáculo será de alguna escuela,
do la verdad augusta brillante se revela,
do el bien tiende sus alas y en olas esplendentes
iluminando el mundo la luz sale á torrentes?
¿Seré la redentora señal que en el camino
pide en silencio una plegaria al peregrino?
¿Seré el ala que cubra con ansiedad piadosa
tristezas y dolores que se tragó la fosa?
¿Seré?... ¡Oh, espanto! ¡Oh, fiero espanto con que lidio!
¿Seré el sostén infame del bárbaro presidio?

La piedra estremeciéndose, sombría y gemebunda,
cayendo luego en una tristeza tan profunda,
que un árbol que junto á ella sus brazos extendía,
la frente de la piedra besó con su hoja fría.

PEDRO BARRANTES.

LOS PRESUPUESTOS

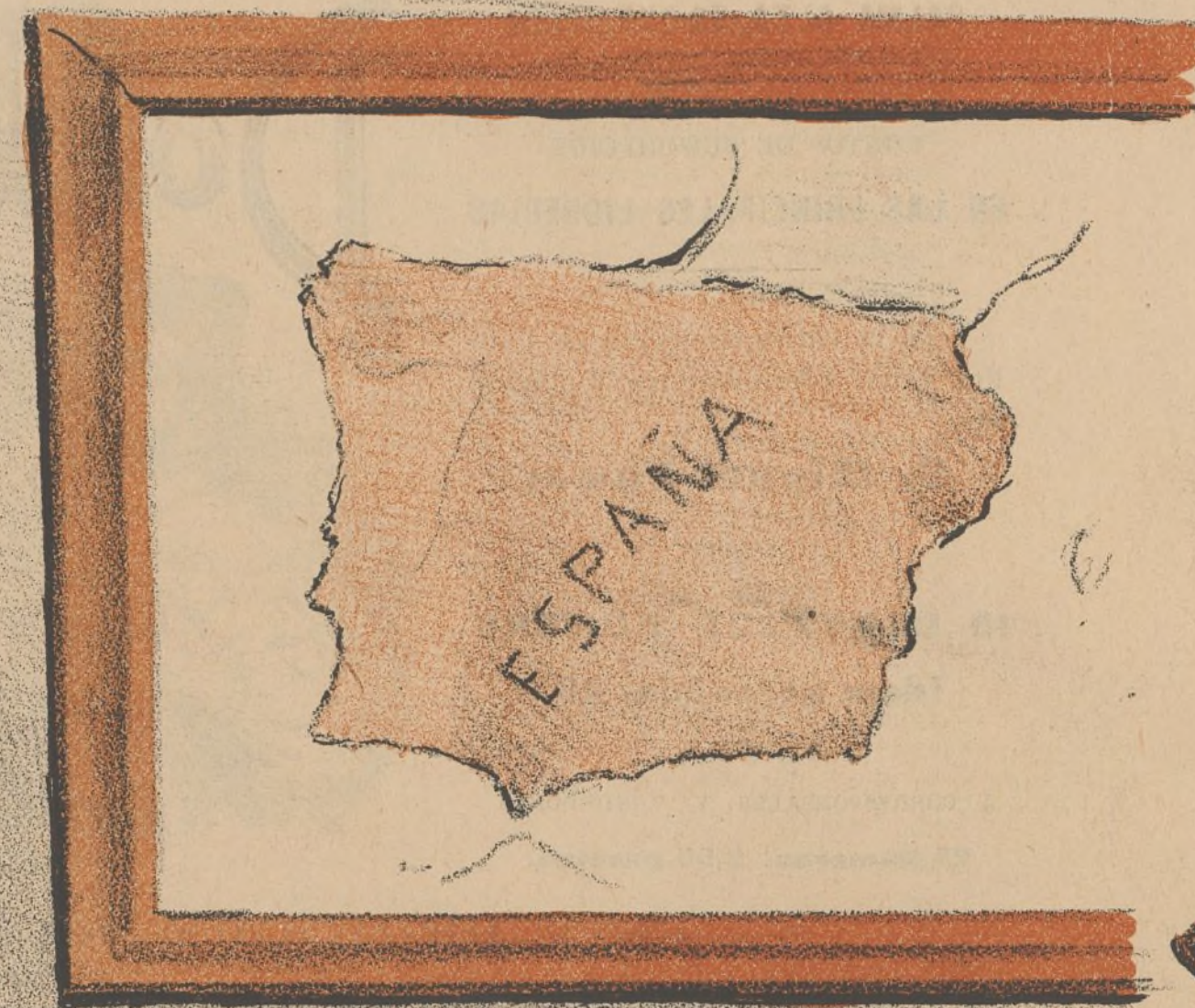
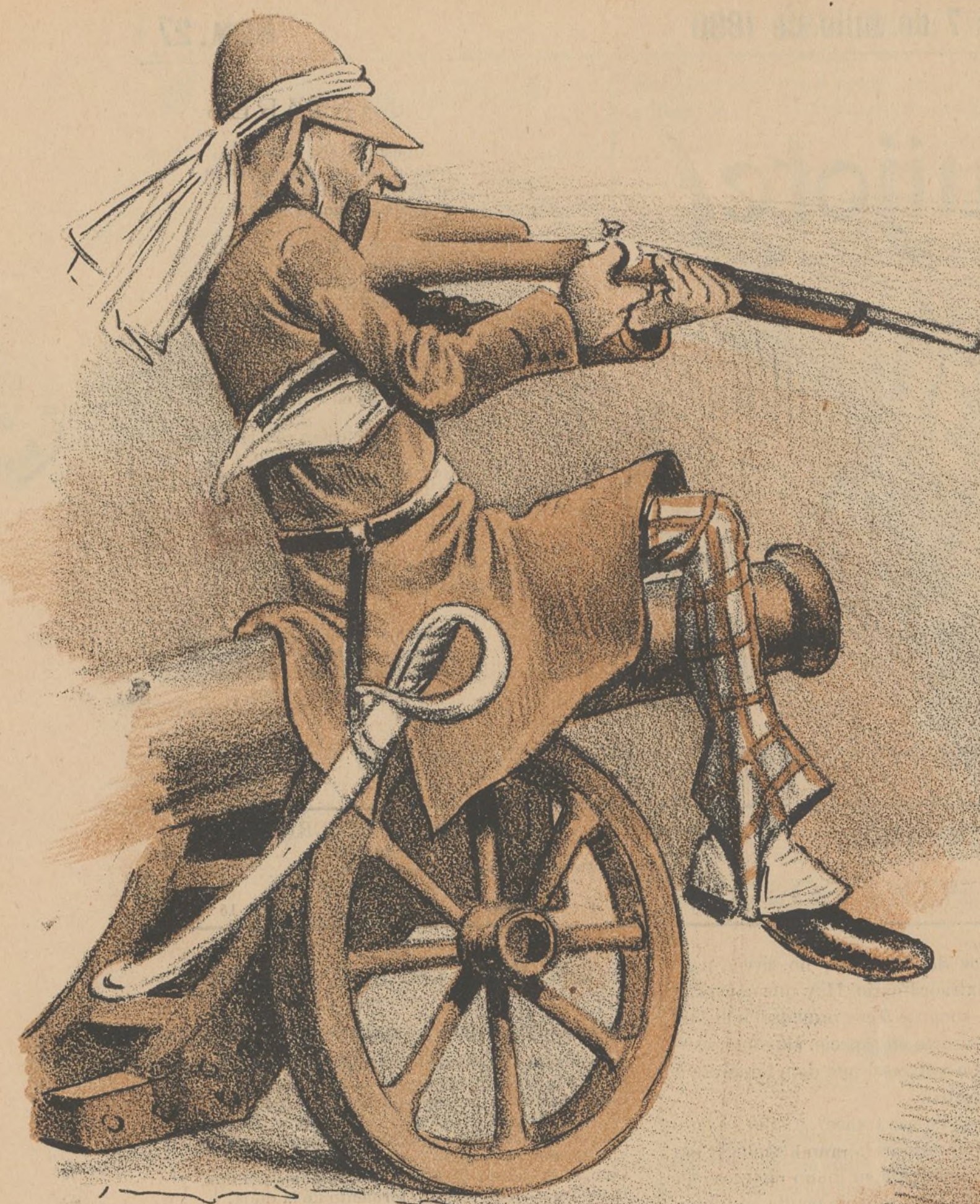
Con motivo de los presupuestos ha corrido sangre en algunas poblaciones de España, sobre todo en Zaragoza, donde hubo dos días de lucha y un deplorable número de muertos y heridos. En los demás pueblos ha habido otra clase de protesta; en un día y hora dados se han cerrado todas las tiendas y todos los establecimientos de industria y comercio.

Esos actos son altamente significativos. La unanimidad con que se ha verificado en toda la nación el cierre de tiendas, no tiene menos significación que los sucesos de Zaragoza. Revela á las claras que el descontento es general en las clases medias, de las que son los Gobiernos expresión y símbolo.

Como han podido ahora esas clases realizar una huelga de una hora, ¿quién duda que podrían mañana u otro día realizarlas mayores? Hablan ya de negarse al pago de los tributos, y aun de darse de baja en el ejercicio de sus industrias. Si las siguen las clases agrícolas, ¿cómo va á resolver el gobierno el conflicto?

Se recuerda que con motivos análogos é idénticos hubo graves protestas y venció el Gobierno. Las hubo realmente cuando las reformas de Camacho, y sobre todo cuando el año 1846 se estableció el actual sistema

DON QUIJOTE



El inglés del señor Sol y Ortega



Habra llegado la hora de la de vámonos



La fábula de la lechera:
¡Adiós mi leche!



El que á hierro mata, á hierro muere



Somos los aragoneses
gigantes y cabezudos

ESCUELA NACIONAL



—Toma, por no saber restar!



Todo' lo he perdido... hasta la espada.



¡Que viene un escolapiol! ¡Sálvese quien pueda!

tributario; mas nunca tan grandes como las de ahora ni con tan fundado motivo.

Después de las guerras que á tan lamentable estado nos han traído, exagerar en vez de reducir los gastos de guerra y marina, dejar intactos los de la Casa Real y los del clero y no cortar desde luego los de las clases pasivas, que alcanzan ya la suma de 71 millones de pesetas, es, ó cuando menos parece ser, una sangrienta burla. Se exige sacrificios, y ¿para qué? Para que sigamos sin dar impulso á la enseñanza, ni fomentar las obras públicas, ni simplificar la administración; ni dar á las regiones ni á los municipios la libertad que necesitan para crecer, desarrollarse y aprovechar todas las fuentes de riqueza, para quedarnos tan pobres, tan ignorantes y tan siervos del Estado como siempre fuimos.

Se engaña el Gobierno si piensa que con dulcificar este ó el otro impuesto ha de acallar los ánimos de las irritadas gentes; las protestas son contra la rutinaria marcha que la Hacienda sigue, á pesar del afán de economías que han despertado nuestros recientes desastres, y la necesidad en que nos vemos de buscar dentro de nosotros mismos la curación de nuestros males.

Somos la última de las naciones, y nos queremos poner al nivel de las demás, no por las armas, pero sí por la instrucción y el trabajo. No satisfacen los presupuestos este general deseo, y de aquí las protestas, ya pacíficas, ya armadas.

Para Romero Robledo.

No podemos decir, del enemigo la enhorabuena—del enemigo político, se entiende,—porque hace mucho tiempo que hemos dejado de ser enemigos de usted.

No nos importa que se llame usted monárquico, cuando en realidad, por sus ideas y hasta creemos que por sus aspiraciones, es usted republicano.

Pero en fin, dejando aparte esta cuestión, enojosa de discutir en estos momentos, permitámonos usted que le felicitemos por el acto parlamentario que ha realizado estos días en el Congreso.

La opinión tiene ya un representante que la defiende. Puede decirse que es usted el único diputado que ha sabido hasta la fecha identificarse mejor con los sentimientos del país. No es usted el representante por Antequera, es el representante por toda España. Reciba usted nuestra enhorabuena.

DON QUIJOTE.

Una «interview» con San Pedro.

—Señor San Pedro; ¿qué tal?

—Aburrido; todo el día de Dios en la portería de la entrada principal.

La llave se enmohecó de no usarla. No se cuela sino algún maestro de escuela muerto de hambre, y se acabó.

—¿Que se cuela?... —Eso es lo grave:

sin abrirlo entra el pobrete. Tan flaco está, que se mete por el ojo de la llave.

—¿Dan propina?

—¡Está usted loco!...

Todo es «espíritu puro».

¡Arriba no se ve un duro!...

—¿No?... Pues abajo tampoco.

—Antes subía otra gente

de más noble ejecutoria;

pero hoy no llega á la gloria

ministro ni presidente,

ni persona de gobierno,

ni alcalde, ni concejal.

¡Hoy la gente principal

se va derecha al infierno!

—¡Buen pelo habrá usted echado!

—Mi «buen pelo» está á la vista;

y ya no hay Dios que resista

un destino tan «pelado».

—¿Y la política?

—Mal.

Se dice con insistencia

que nos suprimen la Audiencia

de la corte celestial.

Economizar conviene

pero no con tal audacia.

¡Así, maldita la gracia

y la «justicia» que tienen!

Pues á Guerra le arde el pelo.

—¿También?... —Por economía

quitan la «capitanía

general» del quinto cielo.

Suprime diez batallones

de querubines armados,

y gritan desesperados

«Santiago» y sus campeones.

—¡Bravo!

—El gobierno celeste

es posible que le toque

en tal apuro á «San Roque»,

abogado de la peste.

¡Ya la paciencia no basta

de un santol si hallo ocasión

presento mi dimisión

y me bajo con Sagasta.

—¡No!... Sigue en tu portería,

aunque vivas con trabajo,

que el gobierno de allá abajo

está peor todavía.

Con la mosca en las narices

le dan al más santo un mico.

—Me marchó.

—Adiós, don Perico,

que los tenga muy felices.

—Gracias.

—Guardaré memoria

de esta interview.

—Usted mande.

—¡Cuesta un trabajo tan grande encaramarse á la gloria!
La casualidad me trajo.
—Mi enhorabuena reciba.
—¡Que se arregle lo de «arriba»!
—¡Que mejore lo de «abajo»!

JOSÉ JACKSON VEYAN.

RECOMENDACIONES

(HISTORIA SENCILLA, CONTADA POR VARIAS CARTAS)

De Juan García (a) Juanon, al diputado del distrito. Guimera de Arriba 1 Enero.

Señor don Francisco Francisquez.—Muy señor mío y de toa mi consideración; malegraré que al recibo destas cortas letras salte usted gueno yo tambien gueno gracias á Dios.

La presente no tie otro ojepto que icirle que mañana se le presentará un sobrino mío que vá á dir á esa pá que lo metan en un menisterio, y yo le dije digo: pús don Francisco telo arreglará. Con que aber si se lo arregla usted que paeso lice á usted diputao pá que maregle á mi yala familia lo que se mantoje.

Con que ya lo sabusté. Agur y recuerdos ala parienta y queda de V. s. s. s. s. q. s. b. m.—Juanon.

De don Francisco Francisquez, diputado por Jumera de Arriba, á don Diego Diéguez, diputado por Jumera de Abajo.

Sr. D. Diego Diéguez. Mi distinguido amigo y compañero: Teniendo verdadero compromiso de colocar á un joven, sobrino del elector más influyente de mi distrito, me atrevo á molestar á usted en la seguridad de que habrá de complacerme.

Como ando mal de relaciones con la situación, me veo en la necesidad de no pedir favores á ningún diputado de la mayoría; pero rompo esta costumbre por tratarse de usted, toda vez que usted y yo somos amigos verdaderos antes que legisladores.

Le suplico me le recomiende con verdadera eficacia, y si es posible me remita en seguida su credencial. Mande siempre á su buen amigo y agradecido compañero, q. b. s. m., Francisco Francisquez.

Madrid 4 Enero. P. D.—Mi recomendado se llama Lucas Gómez y García.

De don Diego Diéguez, diputado por Jumera de Abajo, al Padre Bicomé, director espiritual de la marquesa de Piave.

Respetable Padre: Como sé que tiene usted gran confianza con la marquesa, y no ignoro que es una gran recomendación para *** me permito suplicarle influya en ella á fin de que coloque á Lucas Gómez y García, por el cual tengo verdadero interés.

Es un gran favor que añadirá á la lista de los de usted recibidos, su amigo y servidor, q. b. s. m., Diego Diéguez.

5 Enero. Del Padre Bicomé á la marquesa de Piave.

Madrid 6 Enero. Mi querida hija: Un amigo, á quien debo grandes atenciones, me escribe ayer para que lo haga á usted recomendándole á Lucas Gómez y García, que solicita un destino.

Como sé que tiene usted gran influencia, hago mía la solicitud, y añado que tengo un grandísimo interés. De usted a. s. s. y director espiritual.—J. Bicomé, presbítero.

De la marquesa de Piave al ministro de ***

7 Enero. Querido mío: Mi confesor me recomienda á Lucas Gómez y García para un puesto en tu departamento. Excuso decirte que necesito su credencial en seguida. Hace dos días que no vienes á verme; ¿qué pasa? El marqués salió ayer de caza y tardará ocho días en volver...

Por qué no vienes hoy á comer conmigo? Toda tuya.—Paca.

Del ministro de *** á la marquesa de Piave.

7 Enero. Queridísima Paca: Acabo de recibir tu carta y de decretar la cesantía de un pobre padre de familia, modelo de funcionarios, á quien estimaba de veras. Lo he sentido mucho, pero era preciso dejar un puesto para tu remendado, cuya credencial va adjunta.

No puedo acompañarte á comer porque tengo Consejo. Iré, sin embargo, á verte á las once de la noche. Espérame.

Te ama siempre.

De la marquesa de Piave al Padre Bicomé, su director espiritual.

8 Enero. Querido padre: Ahí va la credencial de su recomendado, Lucas Gómez y García, que recibí ayer mismo. ¿Está usted satisfecho?

Le besa respetuosamente la mano la más espiritual de sus hijas espirituales.—La marquesa de Piave.

Del Padre Bicomé á don Diego Diéguez, diputado por Jumera de Abajo.

Madrid 8 Enero. Sr. D. Diego Diéguez. Mi respetable amigo: En este mismo momento me

remite la marquesa de Piave la credencial que le interese del recomendado de usted Lucas Gómez.

Me apresuro á enviársela por si la necesita con urgencia, estando muy satisfecho de haberle podido servir en algo su agradecido.—J. Bicomé, presbítero.

De don Diego Diéguez, diputado por Jumera de Abajo, á don Francisco Francisquez, diputado por Jumera de Arriba.

Sr. D. Francisco Francisquez. Mi distinguido compañero y querido amigo: Tengo un verdadero placer al adjuntarle la credencial de su recomendado Lucas Gómez que me interesó en su apreciable carta del 4 del corriente.

Como verá usted, no me he dormido en las pajas, y he procurado complacerle lo antes posible, toda vez que tenía usted en ello un verdadero interés.

Disponga usted, como siempre, de su antiguo amigo y compañero, q. b. s. m., Diego Diéguez.

9 Enero. De don Francisco Francisquez, diputado por Jumera de Arriba, á Juan García (a) Juanon, cacique del distrito.

Madrid 10 Enero. Querido García: Recibi su carta del 2 del corriente y la visita de su sobrino Lucas. Está usted tranquilo por su suerte: es un chico listo, y hará carrera. Como él dirá á usted cuando le escriba, ya está colocado, y no irá á la oficina más que á cobrar.

Descuide usted, que se hará por el cuanto se pueda. No puedo escribir más porque estoy ocupadísimo.

Disponga como guste de su afectísimo y buen amigo.—Francisco Francisquez.

ANTONIO PALOMERO.

LANZADAS

Anuncios ministeriales.

TRASPASO.—Se desea hacer, en buenas condiciones, el del Palacio de la Presidencia, por no poderlo atender su dueño.

En el mismo darán razón.

A LOS PRESTIDIGITADORES Y SACAMUELAS.—Se vende gran número de urnas de doble fondo y cajas de sorpresa, sabiamente dispuestas para sacar de ellas lo que se desee, lo mismo diputados polaviejistas que alteraciones de orden público.

Se darán baratas como fin de temporada. Puerta del Sol, debajo de la bola, informarán.

PÉRDIDA.—El mestizo ó jesuita que haya perdido un plan de enseñanza relleno de Latín y Religión, puede pasar á recogerlo á la Plaza de Atocha, casa nueva, donde, además de entregárselo, se le gratificará.

Se suplica acuda su dueño con prontitud, antes que el Laboratorio Liberal de desinfección lo decomise.

A LAS PERSONAS CARITATIVAS.—Un pobre inválido de resultados de haberse caído al profundo pozo de la Hacienda, solicita de las buenas almas españolas unos milloncitos para ayuda de un presupuesto.

Los donativos se admiten en la calle de Alcalá, anti-gua Aduana, ó se recogerán á domicilio.

SUBASTA.—En breve se celebrará una para la adquisición de 20.000 boinas destinadas á los nuevos batallones de cazadores del P. Montaña. Los fabricantes ó almacenistas que deseen concurrir enviarán sus proposiciones bajo sobre cerrado al Palacio de Malavista. Será preferido el pliego que, además de las boinas, ofrezca otros tantos escapularios, sin aumento en el precio.

SASTRE.—En el ministerio de Fomento hay uno capaz de vestir (si le dejan) de jesuitas á todos los españoles. Toma medidas por la Métrica latina, es decir, con los pies. Roquetes de monaguillo para niños, papalinas para señoras y capuchones para los que pretendan desacreditar esta casa.

ANTICUARIO.—Se desean adquirir, y se pagarán á buenos precios, un retrato al natural de Wifredo, el Velloso, y otro de Berenguer II, Cabeza de Estopa; un plano topográfico de la MARCA HISPÁNICA; el original de los UTSAGES, y cuantos documentos, armas, cacharros, etc., se presenten, siempre que hayan pertenecido á catalanes de fama.

El comprador no tiene compromiso... de Caspe con las casas de préstamos, es un Juan Particular.

Gracia y Justicia, 74 años, piso bajo.

PROFESOR DE BAILLE.—El acreditado y aplaudido monsieur Camelo ofrece sus servicios al respetable público. Lecciones completas de Lanceros, Habaneras, Tangos y otros números ultramarinos. Todos los jueves está abierta la Academia, aunque llueva, granele ó haya cadáveres de ilustres personas en el Salón del Congreso. Desde el jueves próximo se comenzará á ensayar el nuevo bailable «La cuerda ensebada», para cuando sea preciso ejecutarlo en público.

No confundirse: Monsieur Camelo, bailarín sin rival, gran premio de Parañaque, muchas Planchas del Congreso, etc., etc...

BIBLIOTECA DE "DON QUIJOTE,"

En prensa:

POLAVIEJA

POR

PEDRO BARRANTES

ILUSTRACIONES de ROJAS

Precio: 20 céntimos.

Imprenta de Antonio Marzo, Apodaca, 18.